

# COMPROMISO con una paz justa y duradera para Ucrania

Los ministros de  
Defensa el día  
13 en Bruselas.



Los ministros de Defensa reiteran en Bruselas su respaldo a Kiev y reafirman el fortalecimiento de nuestras capacidades y la exigencia de una mayor inversión en Defensa

**H**AY que mantener e incrementar la disuasión y la defensa, seguir impulsando más que nunca la base industrial y garantizar los valores que defendemos como mejor garante de la paz y la estabilidad de los mil millones de personas que integran la Alianza. Y, al mismo tiempo, afianzar la coherencia con el respaldo aportado a Ucrania desde la invasión de Rusia hace tres años y conseguir que Kiev esté en las mejores condiciones posibles para negociar una paz duradera y justa. Esas fueron —según explicó en rueda de prensa el secretario general, Mark Rutte— las grandes premisas que impregnaron la importante reunión que los 32 ministros de Defensa de la Alianza Atlántica mantuvieron el pasado 13 de febrero y que se completó con una sesión del Consejo OTAN-Ucrania (a la que asistieron el ministro de Defensa ucraniano, Rustem Umerov, y la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Kaja Kallas) y una nueva reunión del Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania (celebrada en Bruselas, en la sede aliada, y liderada por primera vez por Reino Unido).

En un momento de cierta incertidumbre ante los planes de la nueva administración norteamericana —era la primera vez que acudía a un Consejo Atlántico el nuevo secretario de Defensa norteamericano, Pete Hegseth—, los aliados mandaron un mensaje de compromiso: afirmaron que darían todos los pasos previstos para ejecutar los Planes de Defensa de la Alianza, «para lo que necesitamos más capacidades militares y un gasto de defensa significativamente mayor», explicó Mark Rutte. Con ese objetivo, y como preparación para la próxima Cumbre de junio en La Haya (Países Bajos) los ministros debatieron sobre nuevos y ambiciosos objetivos de capacidades, dieron luz verde a la actualización del Plan de Acción de Producción en Defensa, firmaron



Un total de dieciséis países aliados —entre ellos España— firmaron dos nuevas iniciativas multinacionales para potenciar las defensas aéreas.

una significativa Carta de Intenciones y Memorandos de Entendimiento sobre Cooperación Multinacional dentro de la División de Inversiones de Defensa y aprobaron, entre otros documentos sobre defensa aérea y antimisil, la versión pública de la Política sobre Defensa Aérea Integrada y Antimisil de la OTAN. El objetivo de esta Política es establecer el marco general y los principios a seguir en los esfuerzos de la Alianza para defenderse contra todas las amenazas aéreas. En este marco, 16 países (entre ellos España) lanzaron dos nuevas iniciativas multinacionales para potenciar las defensas aéreas de la Alianza, en concreto, para actuar contra las amenazas aéreas de bajo nivel y para mejorar la vigilancia aérea pasiva.

Respecto a Ucrania, Mark Rutte aclaró una y otra vez en rueda de prensa el compromiso de la OTAN con la defensa del pueblo ucraniano es inquebrantable y que «para cambiar realmente la trayectoria del conflicto tenemos que hacer aún más. Cuanto más fuerte sea Ucrania en el campo de batalla, más fuerte lo será en la mesa de negociaciones y mayores serán las posibilidades de lograr un buen acuerdo para una paz duradera». En este sentido, la ministra española de Defensa, Margarita Robles, confirmó el apoyo indiscutible de España a Ucrania, «que se va a mantener el tiempo que sea necesario porque entendemos que es una vía para alcanzar la paz» y recaló ante sus homólogos que «no se puede llegar al final del conflicto sin contar con Ucrania y sin olvidar que la OTAN y la Unión Europea también deben tener su representación» en las negociaciones de paz. La ministra aseguró en su turno de intervención que «Ucrania merece una paz justa y deben ser los ucranianos quienes, tras tres años de guerra, definan los términos» y recordó que «todos los países coincidimos en que no hay que olvidar que Rusia es una amenaza para los valores que defiende Europa».

Para confirmar el apoyo a Kiev esgrimido una y otra vez por la Alianza, el secretario general explicó que «vamos a seguir, incluso incrementar, nuestro respaldo». Tras informar de que varios aliados habían hecho nuevos anuncios de ayuda militar durante la reunión del Grupo de Contacto, Rutte detalló que, desde el inicio de la agresión rusa, los países de la OTAN han ofrecido a Ucrania un apoyo sin precedentes que abarca el 99 por 100 de toda la ayuda militar recibida por Kiev. Es más, en 2024, los aliados aportaron 50.000 millones de euros en asistencia en materia de seguridad a Ucrania —10.000 más de los inicialmente acordados en la Cumbre de Washington—, de los cuales casi el 60 por 100 provinieron de Canadá y Europa. También destacó la importancia y los buenos resultados de las labores de formación en las que participan varios países aliados —entre ellos España— y anunció que ya está plenamente operativa en Wiesbaden (Alemania) la nueva entidad de carácter militar conocida como Asistencia de Seguridad y Entrenamiento de la OTAN en Ucrania (NSATU, por sus siglas en inglés).

### MÁS DISUASION Y DEFENSA

Garantizar la seguridad de su territorio y su población, con una visión de 360 grados y con las mejores capacidades posibles fue la otra gran cuestión de la reunión. Los

**Mark Rutte: «Vamos a mantener, incluso incrementar, nuestro respaldo a Kiev»**

ministros debatieron sobre los avances en los nuevos Planes de Defensa de la Alianza acordados en la Cumbre de Vilna de 2023, en coherencia con el Concepto Estratégico de Madrid, y que aspiran, en todos los dominios, a fortalecer las defensas y la capacidad de la Alianza para ayudar rápidamente a cualquier aliado que se vea amenazado. Coincidieron en señalar, una vez más, que es necesario invertir más para que sean plenamente operativos.

También se analizaron los objetivos de capacidades y las fórmulas para implementarlos con una profunda revisión a la industria de defensa y las posibilidades para incrementarla, adecuarla a la demanda y rentabilizar el trabajo conjunto.

La inversión estuvo, obviamente, en el centro del debate. «Se ha hecho mucho, pero hay que hacer más», sentenció Mark Rutte, quien explicó que, desde 2014, los aliados europeos y Canadá han aportado más de 700.000 millones de dólares a los presupuestos de defensa y que, solo en 2024, la inversión de los aliados no estadounidenses alcanzó los 485.000 millones, lo que supone un aumento del 20 por 100 respecto al año anterior. También resaltó que dos tercios de los aliados gastan ya al menos el 2 por 100 de su PIB en Defensa y que todos están comprometidos a alcanzar ese objetivo según el plazo previsto. En este sentido, la ministra española definió a nuestro país como «un socio serio, fiable y responsable, que cumple con sus compromisos y que contribuye con cerca de 4.000 militares desplegados en distintas misiones de seguridad y disuasión». Robles también reiteró antes sus homólogos que «invertir en paz es invertir en seguridad. No se puede sintetizar interesadamente y hablar solo de gasto armamentístico, porque invertir en defensa es mucho más. Es defender valores y una sociedad justa».

Rosa Ruiz